

LECCIÓN TRES

(Marcos 2:13 – 4:9)

Jesús llama a Leví

Marcos 2:13-22

13 Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba. 14 Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantán-dose, le siguió.

15 Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido. 16 Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?

17 Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

18 Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

19 Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar. 20 Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.

21 Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura. 22 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

Esta sección también podría llamarse “La naturaleza universal del Evangelio”. Marcos nos muestra algo acerca del tipo de hombres que Jesús llamó para que fueran Sus apóstoles. Trate de ver a Mateo Leví así como lo veían los judíos. Era un colector de tributos o impuestos, y por lo tanto un “traidor” que representaba al odiado gobierno. El método romano de coleccionar impuestos envolvía *vender* el derecho para coleccionar. De esa manera, recibían su dinero inmediatamente, y el colector de impuestos podría sacar hasta el último centavo que podía de la gente; lo cual era legalmente correcto, (pero no moralmente). Los colectores de impuestos se mezclaban libremente con los gentiles, y por lo tanto eran ritualmente inmundos. Eran vistos como “pecadores”, e iban incluidos con los parias (rechazados por la sociedad) de la sinagoga. Sin embargo, algunos de ellos eran honestos, como Zaqueo (Lucas 19:7 y 8) y por supuesto Leví. Los “pecadores” y “parias” eran toda la gente que simplemente no hacían un esfuerzo por vivir al nivel estricto de los fariseos. Para Jesús asociarse abiertamente con estos tipos de personas, lo trajo en directa confrontación con los súper-religiosos fariseos, y ellos eran el partido de más influencia en la nación. Si Jesús tenía

la autoridad para perdonar pecados, tiene el derecho de venir a aquéllos que están profundamente *conscientes* de que le necesitan a Él (versículo 17). Es cierto que Jesús no quiere decir que ya algunos son justos, sino que los fariseos también vendrían si sólo se dieran cuenta de su gran necesidad. Compare Lucas 7:36-50.

En el llamamiento de Leví, podemos ver a Jesús defendiendo Su Evangelio de gracia y Su misión para traerlo a todos los que lo necesitan. ¡La oferta (el mensaje) esencial de salvación de Dios es para todos – judío o gentil, hombre o mujer – que lo crean y respondan a esta oferta o mensaje! Compare lo de “el que quiera” en Apocalipsis 22:17, y lea lo que citó Jacobo en Hechos 15:14-18.

No sabemos si Leví ya conocía personalmente a Jesús. Pero sí era un discípulo de Juan el Bautista (compare Hechos 1:21 y 22). Podemos estar seguros que cuando Jesús dijo, “Sígueme”, las palabras cayeron en un corazón que estaba preparado para recibirlos. ¡Aquí estaba un alma sedienta en un lugar muy improbable! Pero compare la mujer junto al pozo (Juan 4:7-38). Marcos identifica a Leví como el hijo de Alfeo, por lo tanto, es posible que Tomás haya sido su hermano gemelo y Jacobo también haya sido su hermano (vea Lucas 6:15).

Dios, a través de la ley de Moisés, requería que todos los judíos *ayunaran* (no comieran alimento) en el día de la expiación (Levítico 16:29). Los fariseos habían extendido esto, y requerían ayuno todos los lunes y jueves (compare Lucas 18:12). Parece que Juan el Bautista requería que sus discípulos ayunaran con regularidad. ¡Pero Jesús no hace esto! Por lo tanto, la pregunta. Jesús les responde con tres parábolas, las cuales muestran algo de la *naturaleza jubilosa* del verdadero cristianismo (compare Juan 16:33). Primero: “¿Esperan ustedes que los invitados de una boda estén sin alimento?” ¡Los líderes judíos no pensaban en términos de que el Mesías fuera el “esposo celestial”, pero Jesús sí! ¡El versículo 20 señala hacia Su muerte venidera, pero ésta debería culminar en el gozo de la resurrección! Segundo, “Nadie pone remiendo de paño nuevo . . .”. La nueva época que Jesús estaba trayendo, no sería una “versión recalentada” del antiguo judaísmo. Para tratar de parchar el nuevo movimiento en el antiguo judaísmo sería un desastre. Tercero, “Y nadie echa vino nuevo en odres viejos . . .”. El gozo del nuevo mensaje de la verdad no debe ser sofocado por el legalismo judío. Es trágico que algunos cristianos ya no creen estas cosas que Jesús enseñó. El Sr. Geoffrey Paxton dice: “Ahora es el tiempo para llorar. El velo ha sido cocido de nuevo, la piedra ha sido puesta de nuevo a la entrada de la tumba, y subimos a la tribuna como vencedores por nuestros propios esfuerzos. Que Dios nos conceda el don del arrepentimiento.”

La pregunta acerca del día sábado

Marcos 2:23 – 3:6

23 Aconteció que al pasar él por los sembrados un día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas. 24 Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?

25 Pero él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban; 26 cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban?

27 También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. 28 Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

3:1 Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano. 2 Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle. 3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio. 4 Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban. 5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana. 6 Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle.

Estas dos historias de conflicto tienen que ver con la tradición alrededor del día sábado (día de reposo). La ley de Dios prohibía que se trabajara el día de reposo (lo cual era nuestro día sábado). Los fariseos distorsionaron esto en algo que Dios no había querido decir. Era la tradición de ellos, la cual Jesús y Sus discípulos patearon con sus acciones. Jesús responde su cargo refiriéndoles a lo que David hizo en Nob (1 Samuel 21:1-6). Esto claramente quebrantó la letra de la ley (vea Éxodo 25:23-30 y Levítico 24:5-9). Usualmente pensamos que esto fue disculpado como asunto de necesidad. ¡Pero Jesús muestra que lo que David hizo no fue condenado por las Escrituras! Sus discípulos no quebrantaron ninguna ley (es decir, el espíritu de la ley) de las Escrituras por sus acciones de recoger y comer los granos de trigo. ¡Era su tradición, la que estaba en error!

Aquí Jesús enseña dos nuevos principios positivos. Primero, *“El día de reposo fue hecho por causa del hombre”*. Las reglas hechas por los hombres, lo cual hacía una carga pesada para la gente, estaban mal. Compare Mateo 7:21-23. Segundo, *“el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo”*. Si el día de reposo es para bien del hombre, cuánto más el Señor y representante de los hombres, el Hijo del Hombre, tiene autoridad sobre su uso. En el Antiguo Testamento, el día de reposo es destacadamente el día del Señor. ¡Entonces, por Su afirmación, Jesús se está haciendo a Sí mismo igual a Dios! El Sr. McGarvey dice, “Entonces, el pasaje enseña, no que el hombre pueda violar la ley del día de reposo cuando a ellos les parecía que su bienestar se los demandaba, sino que Jesús podía ponerlo a un lado, como lo hizo más después, cuando Su propio juicio del bienestar de los

hombres requirió que lo hiciera.” (No hay ninguna mención de un “quebrantamiento del día de reposo” en la lista de pecados en el Nuevo Testamento. El “día de reposo” de los cristianos vendrá en el Cielo, Hebreos 4:1-11). Como una nota aparte, los “patriarcas de la iglesia” dijeron que *ambos*, padre e hijo, se llamaban Abiatar Ahimelec (compare 1 Samuel 22:20; 2 Samuel 8:17; y 1 Crónicas 18:16).

La ley judía advertía al que era ofensor por primera vez, en vez de castigarlo. Decían que podía haber sido que él no sabía que estaba quebrantando la ley. Si lo hacía una segunda vez, esto sólo podía haber sido un acto deliberado de desobediencia. La segunda ofensa era castigada severamente. Con esto en mente, nuevamente vemos a Jesús hacer caso omiso de la tradición de los fariseos al sanar deliberadamente a un hombre en la sinagoga en el día de reposo. Algunos que estaban buscando una excusa para acusar a Jesús, estaban vigilando muy de cerca para ver qué hacía. (Pudo haber sido que ellos plantaron allí al hombre). Su tradición sólo permitía un acto de sanidad (en el día de reposo) en respuesta a una amenaza hacia la vida. Jesús no hace caso de la tradición para preguntar lo que la ley misma permite. Sus palabras implican que sus críticos quieren “destruir” mientras que Él quiere “salvar” (compare Juan 10:7-10). Los fariseos muestran la verdad de esto por medio de su acción en el versículo 6. “El partido de Herodes” era un grupo político que quería reemplazar al gobierno romano con un descendiente de Herodes. ¡Ya que los Herodes eran agentes de las fuerzas romanas en ocupación, no es ni de pensarse que los fariseos súper-patriotas fueran a formar una alianza con ellos! Pero el mal puede unir a los hombres, al igual que el bien.

Notamos que Jesús sintió enojo y también tristeza hacia sus críticos. ¡Tenían una necesidad tan grande, pero estaban rechazando la misericordia de Dios! Compare Mateo 23:29-39; Romanos 9:30-33; 11:1-12; también vea 1 Tesalonicenses 2:14-16.

Jesús escoge a los doce **Marcos 3:7-19**

7 Mas Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea, 8 de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él. 9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen. 10 Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él. 11 Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. 12 Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen. 13 después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. 14 Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, 15 y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios; 16 a

Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; 17 a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; 18 a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, 19 y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa.

A estas alturas, el conflicto con los fariseos no había hecho nada para disminuir la popularidad de Jesús. Multitudes grandes venían de toda Palestina, pero atraídos por Sus milagros, en vez de por Su predicación. Llega tanta gente que Jesús planea irse al lago para escapar la presión de la multitud. La declaración de que ellos querían “tocarlo” sugiere el incidente de la mujer con el severo flujo de sangre (5:24-34). Debe haber sido que el poder de Jesús para sanar podía reclamarse por meramente tocarlo. Note también, la acción de los poseídos por espíritus inmundos/malos. “*cuantos tenían plagas, etc.*” ¡Cada vez que los espíritus veían a Jesús, empezaban a hablar (por medio de la persona que poseían) de la manera que aquí esta escrito! “. . . y daban voces, diciendo: ‘*Tu eres el Hijo de Dios!*’” Anteriormente habían dicho, “*el mensajero santo de Dios*”. ¡De nuevo, Jesús con seriedad les ordena que guarden silencio! Debió haber sido muy difícil para Jesús, revelar Su divinidad de una manera muy acertada. Los espíritus inmundos debieron haber hecho Su ministerio de sanidad mucho más demandante y trabajoso.

Para que surgiera la “nueva Israel”, era necesario intensificar los esfuerzos de una manera que demandaba ayudantes. Había un número de discípulos (*Pablo luego menciona 500 en 1 Corintios 15:6*), y de este grupo, Jesús escoge doce que formarían el corazón o centro de la nueva “nación” de Dios. Primero, éstos serían entrenados por Jesús, y luego serían enviados para extender la esfera de Su obra. “Doce” sugiere las doce tribus de Israel (Mateo 19:28), también los doce espías enviados a Canaán (Números 13:8-16). “Apóstol” lleva la idea de “mensajero” o “agente”. Jesús los estaba enviando a predicar, y les estaba dando autoridad sobre los espíritus inmundos (compare Mateo 10:8; y Juan 20:21-23). Esto se conoce como la “comisión limitada”. Más tarde, Jesús enviaría a 70 más para ayudar en esta obra (Lucas 10:1-12). Y aún más adelante, después que Jesús había resucitado de los muertos, la “comisión no limitada” fue dada, enviando a los seguidores de Cristo “*a todas las naciones*” (Mateo 28:19-20).

Marcos nos da una lista de los doce apóstoles originales (vea también Mateo 10:1-4; Lucas 6:12-16; y Hechos 1:13). Era cosa común tener más de un nombre, y algunas veces a dos hijos en una misma familia se les daba el mismo nombre. “Boanerges” puede referirse a su mal genio, pero probablemente se refería a su predicación enérgica. Bartolomé es Natanael. “Patriota” es lo mismo que “Zelote” o “cananista”, y nosotros usaríamos la palabra “sionista”. “Iscariote” probablemente quiere decir “hombre de Queriot” (en Judá, vea Josué 15:25). Judas Iscariote era el único que no

era galileo. Todos eran de los rangos de gente común. Muchos de estos doce, habían sido discípulos de Juan el Bautista, lo habían dejado para seguir a Jesús, y se quedarían con Él durante Su ministerio de enseñanza (compare Hechos 1:21 y 22). Por la excepción de Judas Iscariote, todos verían a Jesús después de Su resurrección de entre los muertos. Había muchos que podían llenar esta descripción, pero Matías fue elegido después para que tomara el lugar de Judas. Pablo fue un caso especial, el apóstol número 13 (en realidad hubieron 13 tribus de Israel, la tribu de Leví no fue contada). Cada uno de los doce, más Pablo, fueron escogidos personalmente por Jesús para esta misión.

Jesús y Beelzebú **Marcos 3:20-35**

20 Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan. 21 Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí.

22 Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.

23 Y habiéndoles llamado, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás? 24 Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer. 25 Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer. 26 Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

27 Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa.

28 De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; 29 pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno. 30 Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.

31 Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle. 32 Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan.

33 Él les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? 34 Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. 35 Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

“Beelzebú” (o “Belcebú”, compare “Baal-zebub”, 2 Reyes 1:2), es un nombre del Nuevo Testamento que le fue dado al diablo, como el jefe de los espíritus malignos o inmundos. Este Satanás es el acusador que se opuso a Cristo, y sigue oponiéndose a Sus seguidores (compare Apocalipsis 12:10). Satanás no trabaja directamente, pero sí usa agentes humanos. No nos sorprende encontrar a Satanás utilizando a los enemigos de Cristo. Pero, aun la familia y los amigos de

Cristo son utilizados en las batallas, el diablo usa los *malos entendidos* y las *buenas intenciones* de ellos para tratar de evitar lo que Jesús esta haciendo. Vea los versículos 21 y 31. El diablo esperaba usar la preocupación de ellos para vencer a Jesús. Aprendemos una lección importante de parte de la familia y los amigos de Jesús. Vemos que las buenas intenciones pueden oponerse a Dios. Porque algunos decían: “Está fuera de sí” – ellos creyeron que debían salvarlo de Sí mismo. Sin embargo, todo lo que Jesús hizo, fue en respuesta a la voluntad de Dios. Los líderes religiosos locales, habían llamado de Jerusalén a los oficiales de alto rango, para que dieran el veredicto en cuanto al ministerio de Jesús. “. . . decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios”. Ese era el cargo, pero Jesús muestra que es ridículo. “¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?” Ya que los espíritus inmundos eran siervos de Satanás, entonces echarlos fuera por el poder de Satanás, tendría a Satanás peleando contra sí mismo, una situación que produciría el colapso del poder de Satanás. Obviamente, esto es ilógico. Pero para que un judío rechazara a Jesús, era necesario repudiar el poder y la autoridad de Jesús; es decir, que realmente era el poder y la autoridad del diablo. Compare Hebreos 10:29. Alguien que hace esto, lo coloca en una posición de la cual “no hay manera que lo lleve a arrepentirse” (compare Hebreos 6:4-6), y esto se convierte en un *pecado eterno*. (Es comúnmente llamado “el pecado imperdonable”. Alguien que *se preocupa* de haber cometido este pecado, es obvio que no lo ha hecho).

Jesús usa la parábola de saquear la casa de un hombre fuerte, para mostrar que Él ha “atado a Satanás y lo ha dejado sin poder”. ¿Estaba pensando Jesús en lo de la tentación? ¿Era esta comparación para mostrar que lo que Él hacía, probaba que estaba en conflicto con Satanás? Compare Isaías 49:24-26. ¡Dios sí salva a Su pueblo! ¡La derrota más aplastante para Satanás fue en la cruz! (vea Juan 12:31-33; Colosenses 2:15; y Apocalipsis 5:6-14). El Antiguo Testamento, contiene dos hilos de profecía acerca del Mesías. Uno lo describe como un gran Rey, el otro lo muestra como uno que sufre. Ambos se cumplieron en Cristo Jesús.

Una lección final es que las relaciones espirituales son tan importantes como las físicas. Aquéllos que hacen a Dios su *Líder y Padre*, encuentran que son hermanos. De hecho, lo espiritual sobrepasa a lo físico, cuando hay que escoger (vea Mateo 10:34-39). Por supuesto que no fue la intención de Jesús enseñar que las relaciones familiares deban destruirse (compare 1 Corintios 7:12-16). ¡Lo que sí enseña, es que cuando se debe escoger, debemos escogerlo a ÉL! (La *iglesia* es una *comunidad* de creyentes en el Mesías – los cuáles están unidos el uno al otro, por un *vínculo común* de su relación a Cristo y por medio de Cristo. Compare Efesios 4:25-32; 5:21 al 6:9. ¡Judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, hijos y padres – todos pueden *respetarse* unos a otros por motivo de su *unidad* en Cristo!)

La parábola del sembrador

Marcos 4:1-9

4:1 Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar. **2** Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina:

3 Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; **4** y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. **5** Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. **6** Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. **7** Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. **8** Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

¿Cómo describiría usted el color a un hombre que es ciego de nacimiento? Sólo podría hacerlo en términos de referencia a cosas que éste ya sabía. De la misma manera, a los que no son espirituales, se les debe describir las cosas espirituales de una manera que puedan entender. Una de las cosas más maravillosas acerca de Jesús fue la manera en que Él utilizó las parábolas. Él tomó cosas que eran bien conocidas por sus oyentes, y usó historias simples de cosas comunes, de tal manera que explicaran una verdad espiritual.

Los agricultores de Palestina vivían en ciudades y pueblos, y caminaban unos tres a cinco kilómetros para llegar a sus campos de trabajo. No existían granjas aisladas. No había cercos, y las sendas a través de los campos estuvieron afirmadas por siglos de uso. El área era rocosa, y algunas secciones eran como una repisa, y solamente con una leve cubierta de tierra. Algunas dieciséis variedades de plantas con espinos crecían en Palestina. Los cardos crecían tan altos y fuertes que ni siquiera los caballos podían atravesarlos. Espinos y cardos eran parte de la “maldición” (vea Génesis 3:18), crecían rápidamente, y era extremadamente difícil destruirlos. Puede que hayan habido agricultores trabajando en los campos mientras Jesús enseñaba esta parábola.

Todos sabían que el agricultor plantaba su semilla echándola por puños sobre el terreno ya preparado. A causa de esto, alguna semilla caía en lugares no favorables; tal como en las sendas que entrecruzaban los campos, en tierra pedregosa, donde había espinos, etc. La semilla que caía en buena tierra, crecía según lo fértil que fuera el terreno.

Es obvio que todo esto tiene una aplicación espiritual. ¿Qué significa? Debemos permitir que Jesús provea la clave, y esto nos da un segundo hecho acerca de las parábolas: Cada una tiene el propósito de enseñar una lección. La intención no era que fueran alegorías, y debemos aceptar la interpretación que Jesús da. El significado espiritual permanece escondido

para alguien a quien no se le ha dado la clave. En este caso, Jesús explica a Sus discípulos, en los versículos 13-20. Pero las multitudes no habrían escuchado la explicación. ¿Qué habrían hecho ellos en cuanto a esta parábola? “El que tiene oídos para oír, oiga” llama la atención de la multitud. Lo que Jesús quiere decir, es: “Ustedes deben encontrar en esto algo más que una lección simple en agricultura.” Pero, ¿qué podrían haber pensado las multitudes –ya que ni siquiera los discípulos entendieron la parábola? ¿Estaba Jesús consolando a Sus discípulos? ¿Les estaba prometiendo una gran cosecha? ¿Les estaba diciendo a ellos que fueran la buena tierra? ¿Estaba diciéndoles que, así como en la agricultura, se esperaban resultados mixtos? Y por supuesto, no tenemos manera de saberlo.

Las parábolas, entonces, son una manera de hablar no usual, que enseña una lección intensa y acertada. En el Antiguo Testamento, encontramos un número de cosas similares: Declaraciones proverbiales (Samuel 24:13); fábulas (Jueces 9:8-15; 2 Reyes 14:9); ejemplos de desastre (Deuteronomio 28:37-45); oráculos (Números 23:7-10); historias y alegorías (Ezequiel 17:2-10). Jesús utilizó dichos proverbiales (Lucas 4:23 y 24); metáforas y similitudes (Marcos 2:21 y 22; 3:23-25); y recuentos de eventos particulares (como el del buen samaritano). Jesús era un maestro en relatar historias de tal manera que los que querían aprender, (es decir, los que creyeran en Él) pudieran ver la lección. Pero para los que no creyeran, esto permanecería un misterio que ellos no podrían usar en Su contra.

Preguntas de repaso

(Marcos 2:13 – 4:9)

1. ¿Por qué estaría trabajando un colector de impuestos junto al mar de Galilea?
2. ¿Por qué estaba dispuesto Mateo a responder al llamado de Jesús inmediatamente?
3. ¿Por qué se fue Jesús a comer en la casa de Mateo? Sea específico en su respuesta.
4. ¿Por qué estaban también los colectores de impuestos y los rechazados por la sociedad en la mesa?
5. ¿Había algo de malo asociarse con los colectores de impuestos y con los rechazados por la sociedad?

6. ¿Quiénes podrían haber sido los hermanos de Mateo?
7. ¿Por qué la pregunta sobre el ayuno? ¿Cuál sería el motivo probable?
8. ¿Qué nos enseña Jesús acerca del contraste entre el judaísmo y el cristianismo?
9. ¿Hace alguna diferencia “la ley de Cristo” (1 Corintios 9:21), en nuestra interpretación del “día de reposo”? Vea Colosenses 2:16.
10. ¿En que sentido es el Hijo del Hombre el “Señor del día de reposo”?
11. Jesús deliberadamente “ofendió” a los líderes judíos. ¿Era esto lo correcto?
12. ¿Por qué la pregunta en el versículo 4?
13. ¿Por qué la decisión de *destruir a Jesús*, y por qué en esta ocasión en particular?
14. ¿Por qué el testimonio de los demonios?
15. ¿Por qué les ordenó Jesús con seriedad que guardaran silencio?
16. ¿Cuál fue el propósito en establecer o asignar a los doce?
17. ¿Qué quiere decir la palabra “apóstol”?
18. ¿Cuáles eran los requerimientos para ser un apóstol?
19. ¿Dio Jesús más autoridad a Pedro que a los otros? Compare Juan 20:19-23; y 1 Pedro 5:1-4.

20. ¿Por qué la autoridad de echar fuera espíritus inmundos?

21. En vista de la agitación/revuelta de los activistas políticos (compare Marcos 15:7), ¿por qué escogería Jesús a un “patriota” para ser apóstol?

22. Compare las cuatro listas de apóstoles. ¿Cómo podemos armonizarlas?

23. ¿Qué fue de los versículos 20 y 21 que molestó a Su familia y amigos? ¿Qué se proponían hacer acerca de ello?

24. ¿A qué incidente se refiere el versículo 27?

25. ¿De qué manera estaban hablando mal los líderes judíos contra el Espíritu Santo? ¿Qué es “juicio eterno”, y por qué no hay perdón por este pecado?

26. ¿Son acaso las relaciones familiares más importantes que las espirituales?

27. ¿Qué conocemos acerca de los métodos del agricultor en la parábola?

28. ¿Por qué entrecruzaban sendas a través de los campos?

29. ¿Por qué habrían espinos en un campo ya preparado para la siembra?

30. ¿Cuál es el significado de que algunas semillas dieran fruto “a treinta, a sesenta, y a ciento por uno?”